

PARQUE DE SUSCRICION.

MADRID: CUATRO REALES al mes. — PROVINCIAS: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestres, remitiendo libranças o sellos a la Administración. — ULTRAMAR Y ESTRANJERO: SESENTA REALES trimestre, único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana. — Precio de los anuncios, a UN REAL la línea. — Se remiten a provincias paquetes de 25 ejemplares a CINCO REALES. No se sirve suscripción al pedile cuyo importe no se haya anticipado.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En MADRID: Tabacaría de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 39. Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse a esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL.

Calle de ORIENTE, Núm. 3, Madrid.

CUESTIONES DEL DIA.

EL BUEN CAMINO.

Quando se trata de consolidar la libertad, la intransigencia de los partidos solo puede producir funestos resultados.

El fraccionamiento de los elementos liberales solo puede originar luchas prolongadas y estériles. El deber de la revolución es matarla, y lo mismo se la debe empeñando en llevarla mas allá de sus naturales límites, que intentando cerrarla el camino por medio de sus soluciones que tiendan a hacerla permanecer estacionaria.

Para el cumplimiento del programa revolucionario hemos constantemente aconsejado la union de todos los elementos liberales; teniendo presente el cumplimiento de aquel programa, hemos manifestado nuestra íntima, nuestra profunda satisfacción al dar cuenta de la fusion de los tres antiguos partidos, el progresista, el unionista y el democrático, acordada en el seno del comité de conciliación al tiempo de disolverse.

Debemos esperar que esta fusion se llevará a cabo bajo la influencia de los hombres importantes de aquellos tres partidos, y que estos desaparecerán de la escena política para ser sustituidos por el gran partido monárquico-democrático. La fusion no puede tener para ninguno de aquellos el carácter de abdicación.

Los partidos se transforman forzosamente, y al transformarse dan un paso hacia adelante, rejuveneciendo su antiguo credo con la corriente de las nuevas ideas. Solo a esta condicion, es posible la vida de un partido en la vida de las naciones.

Por eso hay hoy partidos muertos en España, por no haber querido obedecer a esa trasformación que en suma no es otra cosa que el resultado de la ley del progreso.

Ved los partidos en Inglaterra; ¿existen hoy en realidad el antiguo partido tory y el antiguo partido whig? No; ambos se han transformado; ambos han pasado los límites que circunscribían sus antiguos credos políticos.

Por eso, porque en la fusion que no es mas que una trasformación, no hay carácter alguno de abdicación para ninguno de los partidos que entran a formar el monárquico democrático, creemos, esperamos que la fusion será una realidad, un hecho consumado, y que no habrá para los tres elementos que el gran partido constituyan, mas que una sola bandera, monárquico-democrática.

Quedan aun otros elementos liberales, pero no es posible a juicio nuestro que puedan entrar en la fusion. La bandera monárquico-democrática, pero al fin monárquica, no es fácil que fusione con la bandera republicana; no es fácil que estas dos banderas se fundan en una sola.

Si la fusion puede existir en lo tocante a las atribuciones de los poderes públicos, ó por lo menos en la casi totalidad de estas atribuciones, la fusion no podría llevarse a cabo en el punto de organizacion de esos mismos poderes.

Pero si una verdadera fusion no es realizable en nuestro concepto, la union no solo es posible, sino que es conveniente, diremos mas, necesaria.

Hoy no hay mas que dos partidos liberales; el monárquico-democrático y el republicano, comprendiendo en esta a unitarios y federales. Estos dos partidos liberales deben concurrir juntos, unidos a la consolidación de la Libertad, a consignar en el Código fundamental del Estado que ha de elaborar la próxima Asamblea Constituyente, las instituciones democráticas.

El resultado de las elecciones que acaban de verificarse, es a nuestro juicio una prueba clara, patente, de que la proclamación de la república no puede salir de las Cortes Constituyentes. ¿Dejan por eso los republicanos de tener una elevada misión que llenar en aquella Asamblea? Creemos que no. ¿La union de todos los elementos liberales, objeto constante de nuestros consejos, puede por eso dejar de realizarse? Tampoco lo creemos.

Natural es que los republicanos voten, cuando la forma de gobierno llegue a votarse, en contra de la monarquía democrática y en favor de la república. En este punto cada partido sostendrá su bandera, diferente en cuanto a la forma de gobierno. Basta echar una ojeada por la lista de los diputados electos, para conocer que la monarquía democrática saldrá triunfante de la votación.

En esto no creemos que pueda caber ilusión alguna.

Pero despues de esta votación, ¿debe el partido republicano abandonar el campo, debe retraerse de votar en las demas cuestiones acerca de los otros puntos de la Constitución? Creemos que si esto hiciera el partido republicano cometería una grave, una gravísima falta. Elegir por desecho el mal camino no es cosa que pueda hacer un partido que aspira a ver la libertad definitivamente establecida en España.

Para la discusión y la votación de todas las instituciones democráticas de que hay que rodear la monarquía, el elemento republicano debe unirse al elemento monárquico-democrático.

La union de todos los elementos liberales es necesaria para robustecer las declaraciones de la Constitución, para que la minoría absolutista desaparezca, para decir así, ante la inmensa mayoría liberal; para que eso que se llama, no sabemos por qué, elemento conservador, retroceda ante la imponente majestad de los elementos liberales unidos y compactos; para que las palabras libertad verdadera, libertad bien entendida, hipócrita máscara con que se cubren los que nunca han sabido qué cosa sea libertad, no vuelvan a aparecer en el recinto de la Asamblea de un pueblo libre; para que los principios democráticos queden consignados en la futura Constitución.

Tal es, en nuestro concepto, el camino que deben seguir los republicanos en las discusiones de la próxima Asamblea; tal es el buen camino para un partido liberal; tal es el buen camino que puede hoy conducir al afianzamiento de la libertad.

Meditenlo los republicanos.

LA INICIATIVA DEL GOBIERNO.

A la *Discusión* no le parece bien que el gobierno venga preparado, para llevarle inmediatamente a las

Constituyentes, un proyecto de Constitución, y da a este acto, anunciado ayer por el señor ministro de Gracia y Justicia, el carácter de una imposición a que se quiere sujetar a los representantes del país.

Sino con ambas manos ocupadas, una por el poder y otra por el proyecto de Constitución, nuestro colega no puede desconocer que el gobierno tiene forzosamente que presentarse a la futura Asamblea como tal gobierno, hasta que esta se constituya, y despues de oírle, le confirme en sus poderes ó se los retire. Si le confirma en ellos, de gobierno provisional se convertirá en gobierno definitivo, y por lo tanto le corresponde la iniciativa en tan importante asunto; si se les retira, desaparece el gobierno provisional, y quedan ocho diputados, que prestarán un servicio al país sometiendo a la consideración de sus delegados el mismo proyecto constitucional que concibieron y redactaron como ministros, y decimos que prestarán un servicio, porque no bien se constituya el Congreso, podrá comenzar sus tareas, poniendo a discusión las bases sobre las cuales ha de constituirse en el sucesivo nuestra manera de ser política, ahorrando el tiempo que requiere el nombramiento de comision, y lo que es mas importante aun, el que exigen imperiosamente los debates para la formación del proyecto.

¿No han increpado algunos periódicos al gobierno provisional—no recordamos si figura la *Discusión* entre ellos—por su aparente morosidad en convocar la Asamblea Constituyente? ¿A qué móvil respondían esas quejas y esas escitaciones? No creemos que respondieran sino al convencimiento de los peligros que rodean a todo país sin constituir; al laudable deseo de ganar tiempo, es decir, de abreviar el período revolucionario. Pues tiempo se ganará con la inmediata presentación del proyecto constitucional que censura el periódico republicano, bien conserve el carácter oficial que hoy tiene, bien sea solamente oficioso, bien sea el ministerio quien le prohija, bien sean ocho diputados.

Pero lo que no admite género de duda, lo que está fuera de toda suposición, es que, ni en un caso ni en otro, puede considerarse el acto como un acto de imposición a la libérrima voluntad de las Cortes; el acto que cita la *Discusión*, no tiene tampoco este carácter; las autorizaciones del año 1866 se discutieron, y todo lo que se discute, lo mismo que aceptado, puede ser rechazado. En el mismo caso está este proyecto. Discútase como se quiera, base por base, capítulo por capítulo, línea por línea, puede ser reformado, aceptado ó rechazado. ¿Dónde está la imposición?

Hay otra razón que no se hubiera ocultado a la clara inteligencia de los hombres del gobierno provisional, si en su ánimo hubiera entrado, al redactar el proyecto, la idea de imponerle. ¿Cuál es, de todas las fracciones que vienen al Congreso, aquella con cuya absoluta obediencia puede contar? ¿La progresista? ¿La unionista? ¿La democrática? ¿La republicana? Señale la *Discusión* la que crea mas propicia a secundar los propósitos que atribuye al gobierno, y nosotros, sumando el número de diputados que constituyen las demás, le demostraremos que el gobierno se vería desairado en la primera campaña. Los tiempos de las mayorías dóciles han pasado.

Para concluir, vamos a consignar el punto en que estamos conformes con la *Discusión*. Dice este apreciable órgano del republicanismo que la Constitución que ha redactado el gobierno no puede tener otra significación que la de preparar el camino a la monarquía. Naturalmente. Y en ello responde, no solo a los deseos que ha manifestado en todos sus actos y en todos sus escritos, sino tambien al voto de la nación claramente manifestado por los electores en las urnas.

DISCURSOS NOTABLES.

Segun ofrecimos a nuestros lectores, damos a continuación algunos de los notables discursos que se pronunciaron en el banquete celebrado por los individuos que formaron el comité nacional de conciliación. Grande ha sido nuestro sentimiento no poder incluir entre ellos la elocuente y brillantísima peroración del Sr. D. Cristino Martos, cuyas palabras brotando con la pasmosa fluidez que todos le reconocen en forma de pensamientos trascendentales, arrancaron entusiasmas aplausos a sus compañeros de comité. En cambio podrán leer las no menos elocuentes y profundas frases en que los Sres. Aguirre, Madoz y Martín Herrera manifestaron tanto sus arraigadas conciencias liberales, como el espíritu eminentemente conciliador que animan a los hombres mas importantes del partido monárquico-democrático.

El Sr. Madoz se expresó así:

«Brindo señores por el triunfo de la Libertad. No se oiga pronunciar la palabra *emigración*. Emigrar, no. Morir en defensa de los principios consignados al iniciar la revolución de setiembre, es el deber de todo buen patriota. Viejo soy, y antiguo soldado del ejército constitucional. Emigrado estuve, y hoy no concibo siquiera la posibilidad de que hayamos de emigrar los que hemos tomado una parte activa y decisiva en los últimos sucesos políticos. Que los enemigos de la idea liberal se desengañen. Los que lealmente defendemos el sistema constitucional, los que profesamos el gran principio de la soberanía nacional, tenemos denuesto y arrojo, medios y fuerza para destruir las maquinaciones combinadas de la restauración y del carlismo. Salgan al campo y levanten su bandera, y los veteranos de 1823 enseñaremos a la juventud el camino de la gloria, para que no triunfe la reacción y con ella, la influencia teocrática, que es la peor influencia de los tiempos modernos.

Y vosotros, los que vais a la Asamblea, llevad siempre fijo el pensamiento de consolidar la revolución de setiembre. No olvideis los principios consignados en el manifiesto de 12 de noviembre. Tened presente los consejos en aquel documento consignados. Marchad en buena inteligencia para fundar un gobierno monárquico sí, pero al propio tiempo democrático, conservando todas las libertades consignadas. Yo no estaré con vosotros, pero estará con vosotros mi corazón y con vosotros tambien mis simpatías. Nada de divisiones. Unidos venceremos. Por lo mismo que divididos seríamos débiles, hace la reacción toda clase de esfuerzos para introducir en nuestro campo la discordia. Que todos los que amén la Libertad, trabajen para destruir los planes de sus encarnizados enemigos, y la Libertad se habrá salvado, y la Libertad se habrá consolidado con la admiración de la Europa que nos envidia. Este es el deseo, esta es la aspiración de vuestro compañero del ya disuelto comité central.»

El Sr. Herrera dijo estas ó parecidas palabras:

«Algunas conclusiones extremas sobre una importante cuestión, elocuentemente

el Sr. Martos, me mueven a dirigir breves palabras a la reunión, a pesar de lo avanzado de la hora.

Señores: amo como el que mas la libertad religiosa, sin la cual no concibo la existencia de ninguna de las otras que ha proclamado la revolución; porque a nombre de la intolerancia religiosa, se irían cercenando día por día hasta suprimirlas completamente.

Hace año y medio decía al duque de la Torre en una conferencia amistosa: «Si algun día llegan ustedes a hacer triunfar la bandera revolucionaria, no olviden que los legisladores de Cádiz fundaron una libertad merced a la precaria, porque al lado de las libertades y derechos que consignaron en aquella famosa Constitución, pusieron la intolerancia religiosa que los minaba por su base; y proclamando desde luego revolucionariamente esta libertad capital, si no quieren destinar a una muerte segura el fruto de todos sus esfuerzos.»

Pero, señores, en política no se debe tratar de realizar lo mejor, sino lo posible, y no lo es romper de un golpe una tradición de muchos siglos, destruir de una vez la obra de la intolerancia y del fanatismo de muchas generaciones. En ningún terreno es mas cierto que en el político que el que todo lo quiere, lo compromete y pierde todo.

Demos el primer paso en el camino de la libertad religiosa, demósele resuelto y seguro, y para ello y para que encarne en la razón y en los legítimos intereses de los pueblos, acompañémosle de la profunda reforma administrativa y económica que la situación de la Hacienda reclama, hecha con el acuerdo, y si es preciso sin el acuerdo, de la Iglesia mantenida por el Estado. Hecho esto, todo lo demás vendrá con el tiempo por la ilustración de la razón pública a favor de esta y las demas libertades que hemos proclamado hasta llegar a la última y perfecta fórmula de la cuestión, que es sin duda la separación de la Iglesia y el Estado.

Brindo, pues, por la libertad religiosa en el grado hoy posible y compatible con nuestro estado social, acompañada de la reforma administrativa y económica del clero.»

El Sr. Aguirre habló de este modo:

«Señores: Al tener que brindar por el comité central de conciliación, un antiguo compañero y amigo me ha dicho en el seno de la confianza unas cuantas palabras, bastantes para significarme cuál debe ser el objeto de mi brindis. Nuestro manifiesto de 12 de noviembre, cuyas doctrinas nos hemos obligado todos a sostener, comprenden entre sus primeras declaraciones la libertad religiosa. No es ahora mi objeto detenerme en la significación de esta palabra, y de otras que pudieran sustituirlas; cumplo solo declarar, que en mi opinión es la primera de las libertades, sin la cual no pueden existir completamente las demás, y que por lo mismo es indispensable que obtenga pronto una sanción legal, por la cual se declare esa libertad que existe de hecho en España, exista tambien de derecho.

No me toca fijar los términos de esta declaración; la acepto en la forma que la autoridad quiera hacerla; no pretendo que sea conforme a la de la Constitución belga que determina que ningún ciudadano pueda ser obligado a asistir a las funciones de un culto determinado. Este artículo constitucional, observado religiosamente en aquel país, que es la cuna de la libertad católica, en que son respetados los ministros de ese culto y protegidos en el ejercicio de sus funciones, y en el que se celebra congores católicos para defender las doctrinas de la Iglesia, protege igualmente todas las asociaciones religiosas.

No es mi ánimo tampoco pedir que el gobierno declare la igualdad de todas las asociaciones religiosas de España, como lo han hecho otros países en Europa y en América; por que a esta declaración deberían seguir otras medidas, que yo creo deben ser objeto de proyectos de ley presentados a las Cortes Constituyentes. No pido tampoco la declaración inmediata de la Iglesia libre en el Estado libre; doctrina antigua, por mas que a muchos parezca moderna, consignada en alguna obra notable y repetida por el famoso conde Montalembert en un elocuente discurso pronunciado en el Congreso de Malinas, en que confiesa que, aunque esta doctrina estaba sostenida por un enemigo de la Iglesia (así llamaba al conde de Cabour), no por eso dejaba de ser cierta. Me contento únicamente con desear que el gobierno declare que acepta esa libertad en principio, y que tome las disposiciones necesarias para su completo desarrollo en el órden moral y material. Este deseo mio tiene su fundamento en la necesidad de quitar a los amigos de la reacción una terrible arma de que se valen a pretexto de la religion para sus fines políticos. Entienda el pueblo que la libertad religiosa, ni destruye su culto, ni le priva de sus ministros, ni ataca ninguna de sus prácticas piadosas. Enséñesele a vivir sabiendo que, cuando los católicos se dirigen a sus templos, los que no creen como ellos, lejos de interrumpirlos ni molestarlos, respetan sus creencias como ellos quieren que se respeten las suyas.

Quite la autoridad suprema el pretexto de presentar la libertad religiosa como incompatible con el culto católico, y evite que los maliciosos y los fanáticos griten diariamente a las gentes sencillas: «Con la libertad religiosa serán destruidas las iglesias en que nacieron vuestros padres, en que fueron bautizados, en que lo habeis sido vosotros, y vereis concluirse el culto y seréis perseguidos por los enemigos de la religion.» Palabras que perderán su virtud cuando el pueblo vea que no son ciertas; y lo verá desde el momento en que se publique una declaración en que la libertad de hecho se convierta en libertad de derecho.

Conviene además esta declaración para fijar la legalidad en ciertas materias y evitar el estado incierto en que se encuentran. Nada mas me toca decir sobre este delicado punto. Es tambien necesaria la declaración para evitar interpretaciones funestas que pueden ser perjudiciales a la familia, poner en duda la legitimidad de los derechos de sucesión, y otros y otros males que están al alcance de cuantos se han detenido a estudiar esta materia. Fórtese pronto el censo civil, tógense las disposiciones necesarias para organizar la familia social como la Iglesia las ha tomado para organizar la familia cristiana, hágase entre estas la debida separación, y entonces, como consecuencia inmediata y necesaria, podrá tener lugar el matrimonio civil, fundado en la ley, y no en el arbitrio de los particulares.

Concluyo, señores, reasumiendo mis observaciones en el siguiente brindis: «Brindo por la declaración legal de la libertad religiosa, tal como el comité central la consignó en su manifiesto; brindo porque a esta declaración siguen los proyectos de ley necesarios para fijar de un modo permanente la libertad religiosa en España, y para que se consigan los altos fines religiosos, sociales y políticos que han de ser su necesaria consecuencia.»

MISCELANEA POLÍTICA.

La *Cosa Pública*, al ocuparse del discurso de Napoleón en la apertura de las Cámaras francesas, recuerda aquella famosa frase que brotó en otro tiempo de los labios del soberano de los franceses, y dice:

«La paz armada. Antes hemos dicho que era una calamidad europea. No retiramos la palabra. La paz armada nos parece una desgracia mucho mayor para los pueblos, que la misma guerra.

La paz armada es la que obliga a los gobiernos a mantener esos ejércitos permanentes, que nosotros creemos un bien cuando no son muy numerosos, pero que impiden toda prosperidad material y moral cuando son excesivos.

La paz armada es la que cuesta todos los años a Europa una cantidad de millones que asombra.

La que arranca a la agricultura y a la industria millones de brazos, que dedicados al trabajo podrían producir una riqueza inmensa.

La que hace, en una palabra, que los pueblos sufran todas las calamidades que les acarrearía la guerra permanente, si la guerra permanente fuera posible.

La que desmoraliza a las naciones, acostumbrando a la ociosidad a esos miles de miles de hombres que forman los ejércitos.»

La gravedad de los sucesos de Búrgos es tal, que no extrañarán nuestros lectores que reproduzamos todos los detalles que acerca de ellos hallamos en la prensa de Madrid y de provincias, con objeto de esclarecerlos y poner a la opinión pública en camino de conocer su verdadera tendencia.

Leemos en la *Reforma*:

«Desde el domingo se notaba cierta agitación en algunas gentes, entre las que se había hecho correr la falsa noticia de que el gobierno iba a apoderarse de las alhajas de la catedral.

Ayer por la mañana se reunieron numerosos grupos en la plaza del Arzobispo. El señor gobernador, acompañado del secretario de gobierno y del jefe de orden público, se dirigió a la catedral, donde le esperaban el dean y tres canónigos, para acompañarle hasta el archivo.

Una vez dentro de la catedral la autoridad y sus agentes, fueron cerradas las puertas, y un piquete de la guardia civil se colocó delante de las mismas.

Habiéndose aumentado la agitación, reunieron inmediatamente el ayuntamiento, la diputación y los Voluntarios de la Libertad, y abriendo paso por entre las turbas llegaron hasta el interior de la catedral, donde no hallaron al gobernador, por haber subido éste con unos canónigos a las oficinas del culto y clero.

Entretanto los amotinados forzaron las puertas y penetraron en el templo, y despues en los claustros. El gobernador, al saber lo que ocurría, bajó al claustro y preguntó a las turbas qué querían; pero estas sin contestarle, y a los gritos de ¡viva la religion y Carlos VII! se arrojaron sobre el gobernador y le acorralaron deheridas.»

Dice el mismo diario:

«Hemos oído decir, aunque no salimos responsables de la exactitud de la noticia, que en el año pasado desapareció de la catedral de Búrgos una alhaja tasada en 20.000 duros. Anádes que, teniendo se descubriera ahora al incautarse el Estado de los objetos de arte, ciencia y literatura, esta sustracción, como tambien la desaparición del cuadro de la Magdalena que existía en la capilla del Condestable, los autores no han contribuido poco al desagradable suceso que todos deploramos. No nos atrevemos a dar crédito a tales rumores; reconocemos, sin embargo, lo inevitable de estas explicaciones y de otras de la misma índole, dados los acontecimientos de Búrgos.»

El *Aurora*, periódico liberal de San Sebastian, llama a una explicación franca y formal a los mantenedores en la prensa vascongada de la política contraria a la que el colega sostiene, y se la pide en nombre del país. Con tal motivo, y teniendo en cuenta los medios empleados por sus adversarios para haber conseguido el triunfo en las elecciones, dice así el citado colega:

«No es en nombre de la idea foral, como se ha agitado al país en estos días; es en nombre de la idea religiosa. No es en nombre de la idea foral, porque tan fueristas han sido cuando menos los candidatos de un partido como los del otro. En los manifiestos que han dado los hombres del partido que tenemos en frente, se han visto algunas palabras dedicadas, como por fórmula, y muy en segundo término, a las libertades del país. Lo que en esos manifiestos sobrepasa, lo que domina, es la cuestión religiosa, interés supremo en que parece encerrarse ese partido. ¿Subordina ese partido a la cuestión religiosa todas las demás que se relacionan con el país? Esta es la primera pregunta que tenemos que dirigir a los periódicos que le representan.»

Caro colega, los neos en todas partes emplean las mismas armas, son incorregibles. ¿Qué importa la patria ni sus intereses?

Cuanto dice anoche la *Epoca* respecto a la noticia del asesinato del gobernador de Búrgos es exactísimo, y la cita se refiere a nuestro director que no tuvo conocimiento hasta despues de las siete de la tarde de los telegramas recibidos en el ministerio de Fomento. Los comunicados al de la Guerra, que eran los únicos que se conocían en la Presidencia antes de las cinco de la tarde, segun se sirvieron manifestarlos, nada decían del citado delito, sino que, por el contrario, atribuían el motin a cuestión de trabajadores. Nuestro director manifestó lo que sabía al de la *Epoca*, su amigo, y EL IMPARCIAL en su edición de provincias incurrió en el mismo error que la *Epoca* por la causa citada.

Un capellan escribe a la *Esperanza* lo siguiente, al dar cuenta del resultado de las elecciones:

«Moribundo 22 de enero.

Señor director de la *Esperanza*.—Muy señor mio y de mi mayor aprecio y respeto: Llevo veinticinco días con una fiebre catarral nerviosa, aunque el domingo 17 dije mis...»

El capellan, despues de dar cuenta del resultado de la elección, continúa:

«Dos veces nos engañaron con cartas del centro católico; dos veces fuimos aquí vendidos por traidores que hacían a dos caras. Vería V. la circular de este gobernador: en virtud de ella, se me amenazó con prisión, que todavia no llegó de miedo a lo que me guardan la espalda; no hubo elector que no fuese amenazado; por eso se abstuvieron ocho, y estamos ya presenciando asquerosas venganzas, de cuyos resultados no respondo, no obstante mis réplicas.»

¿Qué capellan!

La *Discusión* llama brillantes manifestaciones al lamentable suceso de anteanoche, y añade:

«Fuera del hecho de arrancar el escudo de armas de la nunciatura, no se cometió el mas ligero desorden. La manifestación fué, como todas las que se han hecho en Madrid, mesurada y tranquila.»

El escudo de armas no se arrancó sino del consulado en la carrera de San Gerónimo. Pero ante esa manifestación de unas quinientas personas, incluso los curiosos, hubo otra manifestación de los Voluntarios de la Libertad, que representan una cifra de treinta mil, y que seguramente no serán sospechosos a nuestro colega.

Oigan Vds. al *Amigo del Pueblo*:

«Ven los opositores del duque (de Montpensier), las nubes agoreras que presenta el horizonte de Europa, desde los Dardanelos hasta el Tajo y el Guadiana? Ven ellos las sombras negras que encapan el horizonte de los pueblos débiles, amenazados constantemente por la fuerza absorbente de las naciones autoritarias? ¿Sienten el rumor de la demagogia amenazándonos con un nuevo siglo de Pyrrra? ¡Ah! España será pronto el valle de Daniel, esto es, un valle cubierto de esqueletos.»

«Estamos en una época de horrible agitación: las sombras de Mario y Syla nos amenazan con un nuevo Bajo Imperio, y los espectros de Casio y Bruto con las saturnales del Capitolio. La teocracia jacobinista se halla en pleno pliegio; los adoradores de la diosa Razon, quieren un nuevo Bumerio y las decapitaciones de los girondinos.»

«España la quiere: (La monarquía democrática.) España la necesita; y Montpensier debe ser el que la dirija, pronto, pronto; si no queremos vernos envueltos en las llamas de una guerra civil, y en los horrores que Néron deseaba al soñar con el incendio de Roma.»

Apaga y vámonos.

No subamos de dónde ha deducido el *Pueblo* o nosotros salimos a la defensa del gobierno romano al que—el mismo colega lo confiesa—consider

la célebre circular del 24, que tanto ha dado que hablar a la prensa. Según hemos oído decir, igual operación debió

de ayer á efecto en todas las catedrales de España. También ayer á primera hora de la mañana se intimó á las religiosas del convento de Montecristo que abandonaran inmediatamente su morada ó se redujesen á quedar encerradas en una pequeña parte de la misma, entrando en seguida una brigada de operarios y muchas otras personas, empezando aquellos los primeros trabajos necesarios para habilitar el edificio para cuartel del batallón franco. En tanto que las religiosas, atribuladas y confundidas entre la multitud que las rodeaba, empezaron á desahogar dicha parte del convento de los varios cuadros, muebles y efectos que contenía. Se nos dijo si la comunidad se trasladaba al monasterio de los Angeles, pero también oímos asegurar que ayer á última hora de la tarde permanecían aún en su antiguo recinto.

El día 27 del corriente saldrá directamente de Barcelona para la isla de Cuba el vapor del mismo nombre, cubriendo la correspondencia, noticia que hacemos pública por crearla de gran interés para muchísimas personas.

Si hemos de dar crédito al *Eco Nacional*, anoche, desde el balcón de una casa de la calle del Arenal, que hace esquina á la Puerta del Sol, se disparó un tiro.

Los Voluntarios de la Libertad, que estaban de guardia en el Principal, se apoderaron de la persona que se suponía hizo el disparo.

Según leemos en la *Marina*, periódico del Ferrol, la fragata *Victoria* tiene orden de dejar aquel puerto en la presente semana.

Nuestro colega, no viendo probabilidades de que se empuen nuevas construcciones, excita el celo del señor ministro de Marina á fin de que arbitre medios de que no disminuya el número de operarios de la maestranza.

Asegura un periódico de Valencia que el ayuntamiento de Alicante ha decretado el matrimonio civil.

La *Verdad*, periódico de Valencia, hoy y se agusta por no se haya abierto en Madrid una capilla protestante, como se pregunta que con qué derecho un gobierno que se dice intérprete de la voluntad nacional se atreve á falsearla, decretando lo que la inmensa mayoría de la nación no quiere.

Así se escribe la historia.

Dice el *Clarín* de Sevilla que en lo que va de año lleva recibidas ciento setenta y nueve quejas de suscriptores que no reciben el periódico porque se extravían en el correo. Aunque el colega es andaluz, lo creemos, porque el servicio de correos está en el día peor que en tiempo de González Brabo, y eso que entonces ni quejarnos se nos permitía.

El señor director general de Correos se ha servido remitir la circular que á continuación transcribimos. Escribimos manifestar si nos complacerá el que lleguen á traducirse en hechos los buenos propósitos del Sr. Asquerino; si así es, tendremos ocasión de aplaudir, que es siempre lo que nosotros deseamos, en vez de vernos obligados á dirigir censuras, que la misma circular á que nos referimos viene justificando. Dice así la circular:

«Ministerio de la Gobernación.—Dirección general de correos.—Esta dirección general, vistas las diarias reclamaciones que se hacen respecto á faltas cometidas en el servicio de su ramo, está completamente resuelta á que todas las faltas desaparezcan de raíz dentro de un brevísimo plazo. Si en los primeros momentos que se siguieron á la revolución eran disculpables y aun explicables ciertos defectos, hoy todo pretexto para ellos ha cesado, y el público tiene pleno derecho á estar bien servido.

En tal concepto, el director general de correos se propone constituir inmediatamente, sin consideración de ningún género, á todo funcionario que por ineptitud, incuria ó mala fe, no cumpla con su obligación, y escita á las empresas periodísticas y editoriales y á los particulares, á que le espongan sus quejas; en la seguridad de que no permanecerá un día más en su destino el empleado que dé lugar á ellas.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 26 de enero de 1868.—Eusebio Asquerino.

Tenemos la seguridad de que el gobierno provisional propondrá á la futura Asamblea que se hagan segundas elecciones para llenar en ella todos los huecos que dejan las elecciones dobles.

Tenemos entendido que en el próximo presupuesto quedarán reducidas las diócesis en una mitad próximamente de las que hoy existen.

El propietario de la *Correspondencia*, D. Manuel María Santa Ana, ha salido para Sevilla con objeto de restablecer su quebrantada salud.

El sábado se trasladará la capitanía general al local que ocupaba el museo de ingenieros en el palacio de Buenavista.

Ha sido nombrado relator del tribunal supremo el señor D. Enrique Medina y Pulido, abogado fiscal cesante de la Audiencia de Granada.

Por noticias que tenemos de anoche á última hora, se sabe que el nuncio de Su Santidad no piensa en abandonar á Madrid.

Hoy publicará la *Gaceta* un manifiesto del gobierno provisional, en el que se reseña la marcha política del gobierno provisional, y en el que al hablar de la libertad religiosa, se consigna que el gobierno no ha podido hacer más que permitir el establecimiento de iglesias y de cultos, con las mismas sujeciones á las leyes de policía urbana. Por lo demás, un gobierno provisional, en estas y en otras libertades, no ha podido formular su pensamiento en decretos, respetando las ulteriores decisiones de la Asamblea Constituyente.

Sabemos que en el proyecto de Constitución que presentará el gobierno á la Asamblea Constituyente, se consigna la libertad completa de todos los españoles de profesar la religión que tengan por conveniente, y de establecer los edificios para el culto con la sola sujeción á las leyes de policía urbana.

Sabemos que han sido nombrados director jefe de los caminos vecinales de la provincia D. Celso Xandará, y segundo D. Pablo Chumbrá.

Según dicen de Sevilla, parece que se proyecta una gran manifestación á la salida para Madrid de los diputados por aquella ciudad; que la reunión tendrá efecto en la plaza de los Mártires de la libertad, y que por indicación del comité, se pedirá á los diputados que ratifiquen el juramento prestado por ellos antes de la elección.

Para la plaza de oficial primero contador de la administración y aduana de Guayama en Puerto-Rico, ha sido nombrado D. Jacobo González Salazar.

Ayer debieron empezar en Canarias las elecciones para diputados á Cortes; pero hasta el 14 ó 15 del mes próximo no traerá el correo noticia del resultado.

Han sido ascendidos á tenientes del cuerpo de esta mayor de artillería de la armada los alferoces alumnos del cuarto año de estudios de la academia de dicho cuerpo, D. Ramon Albarrar y Márquez, D. Juan Sandoval y Mongrand, D. Gabriel Escibano y Arjona, D. Joaquín Cifuentes y Atmeller y D. Manuel Ramos Izquierdo.

Un periódico de noticias dice que anteayer por la mañana se formaron grupos de carlistas en la plaza de la Catedral de Valencia en ademán hostil y dando algunas voces subversivas. Los liberales de la ciudad se dirigieron á la referida plaza, de donde huyeron los carlistas ante la actitud del pueblo y Voluntarios de la Libertad. El gobernador civil adoptó algunas medidas para impedir el motín reaccionario.

Hé aquí los pormenores que da el *Pensamiento Español* sobre el suceso ocurrido á nuestro colega, de que ayer dimos cuenta:

«A las ocho de la mañana se presentaron los agentes de la autoridad en casa de nuestro director, y le condujeron juntamente con su hermano D. Ciriano, primero al juzgado de guardia y luego al juzgado del Hospicio.

Al dejar su casa los Sres. Villoslada quedaron á la puerta de la misma dos vigilantes con orden de no permitir la entrada ni la salida de persona alguna, ni aun de los criados para los recados precisos de la casa.

Casi al mismo tiempo los agentes de la autoridad se personaron en nuestra redacción, administración é imprenta, y se llevaron consigo al juzgado al jefe de esta, al regente de la misma, al conserje y otros dependientes, quedando también la redacción y administración sujetas á rigurosa vigilancia, sin que nadie pudiera entrar ni salir hasta las dos de la tarde. También fué conducido al juzgado nuestro querido compañero de redacción el señor D. Francisco de Asís Aguilar.

Una vez en el juzgado todos los señores indicados, fueron sucesivamente interrogados por el señor juez de primera instancia del distrito del Hospicio, acerca de varios particulares, y á las dos y media de la tarde quedaron todos en libertad, excepto los Sres. D. Francisco y D. Ciriano Navarro Villoslada, á quienes se tuvo en el juzgado hasta las cuatro de la tarde entre un tropel de gente que entraba y salía á sus negocios, en una habitación no muy cómoda por cierto. A la hora indicada se les notificó lo siguiente:

«Resulta, pues, de las diligencias practicadas, que á los Sres. D. Francisco y D. Ciriano Villoslada se les acusa como autores del delito de desacato grave al gobierno de la nación, mediante á las imputaciones altamente injuriosas y calumniosas que contiene el preámbulo que precede á la circular del ministerio de Fomento que lleva por epígrafe: «Una parodia», y aparece publicado en el número de ayer del periódico titulado el *Pensamiento Español*, que es lo que dió motivo á la prisión de dichos señores, y como, según dicho colega, no son autores de este encabezamiento los dos Sres. Villoslada, y si solo D. Ciriano, es de presumir que muy pronto sean puestos en libertad los demás individuos que fueron detenidos.»

Un diario de San Sebastian publica las siguientes noticias, que no necesitamos comentar:

«Cuando traigais á vuestras tiernas hijas á recibir la

en el alma, se pierde al mismo tiempo que se disminuye la veneración sin límites que os había consagrado.

—Cuando yo te decía que todo buen sentimiento no estaba gastado aún en tu corazón, exclamó José, y que se necesita solamente soplar á tiempo sobre este brasero para hacer la llama pura de tu natural probidad! Ven, no temas, mi buen Luis. La obra para la cual te embargo, es una obra bienhechora. Se trata de contrarrestar los infames proyectos del Gigante y sus consocios. Lo que yo te mande hacer, Jacquemin, puedes cumplirlo sin remordimientos, y ¿quién sabe?... Yo te había prometido una gran recompensa; el trabajo de esta noche te prepara quizá una muy dulce. Ven, mi buen Luis, cree en mí, ayúdame, responde á los esfuerzos que hago sin cesar por tu rehabilitación, y al devolverte á tu madre, quizá pueda decirte: Luis, tú has conquistado más; has conquistado á Celina.

—¿Celina! Exclamó Jacquemin. ¿Celina ha muerto!

—¿Quién sabe? Respondió José con la misma sonrisa misteriosa y dulce que le era habitual.

—¿Qué importa en fin? Dijo Luis. Lo que hago es para vos, y desde el momento que me aseguréis que no hay en ello nada de malo...

—Te lo juro, dijo José con gravedad.

—Entonces respondió Jacquemin, obedeceré.

En la primera pieza, Clemente estaba con su tercer vaso de agua.

—Ya era tiempo! Le dijo José reuniéndose, y mañana hubiera sido sin duda demasiado tarde.

—Entonces, preguntó Clemente ¿es para esta noche?

—A las doce. Se trata de procurarse un fiacre y un cochero.

—Ocupate tú del fiacre; en cuanto al cochero...

—¿Le tienes?

—¡Oh! Dijo Clemente con una franca sonrisa; tú sabes que soy industrioso, lo conduciré también como cualquiera otro, y de este modo no hay necesidad de tener confianza más que en sí mismo.

—Entonces, hasta las doce!

—Hasta las doce!

primera comunión, es necesario que aquí, ante la sagrada Eucaristía, las hagáis jurar á todos y estaré allí á todos los que profesan esas falsas religiones que nos quieren traicionar.

Palabras son estas de un sacerdote de San Sebastián, pronunciadas hace tres días desde el púlpito de San Vicente. Las madres que asistían al sermón, las han oído con escándalo.

Por caridad hacia ese sacerdote, no queremos comentar esas palabras.

Jesucristo dijo: «Amad los unos á los otros.» ¿A donde queda ya la religión de Cristo?

«Otro sacerdote, desde el mismo púlpito, (ahora los púlpitos se han convertido en cátedras de política) ha tratado de justificar la conducta del clero en las últimas elecciones, y ha dirigido de paso violentas acusaciones al partido liberal, quien supone trabaja para desprestigiar al clero.»

D. Federico Amoraga ha sido nombrado abogado fiscal de la Audiencia de Albacete.

Hay la creencia, según una carta de Burgos que recibe un colega, de que se ha repartido dinero para provocar el doloroso suceso de aquella ciudad, porque se ha hallado en poder de algunos presos monedas cuyo valor no estaba en relación con el traje de los sujetos.

Dice un periódico de noticias:

«La enfermería del hospital general de Madrid ha aumentado considerablemente en la última quincena. Pasan ya de 2.000 los enfermos existentes en el mismo, por lo que además de los 19 médicos numerarios, se han tenido que encargar de visitar los cuatro profesores de guardia, con objeto de disminuir el trabajo de sus compañeros. A estos dignísimos facultativos, que tan señalados servicios están prestando constantemente, se les adeudan tres mensualidades.»

Leemos en el *Alto Aragón*, periódico de Huesca:

«Acaba de hacerse el inventario de los archivos de las parroquias Catedral y San Pedro de esta capital, quedando cerrados y sellados cuantos documentos contienen aquellos.

En toda la provincia de Zaragoza, incluso la capital, se ha llevado á cabo en medio del mayor orden, el auto de incautación del Estado de los archivos y bibliotecas eclesiásticas.

Así lo consignán todos los periódicos de la provincia.

Añoche á ULTIMA HORA publicamos las noticias siguientes:

Esta mañana han conferenciado con el presidente del gobierno provisional, los representantes de Prusia y los Estados Unidos.

Según hemos oído en los círculos oficiales, desde anoche se ignora dónde se encuentra el nuncio de Su Santidad. Se considera muy probable que abandone, sino ha abandonado ya esta capital, encargándose el embajador de Francia del archivo de la nunciatura y de las relaciones comerciales entre los Estados pontificios y España.

Se indica al Sr. Ochoa, secretario del señor alcalde primero, para gobernador de la provincia de Burgos.

El Sr. Magdalena, juez que era de Figueras, ha sido trasladado á su instancia á Teruel.

Parece que en algunas circunscripciones en que debe procederse á nueva elección piensan presentar como candidatos á los Sres. Madoz, Gisbert y Escosura (D. Patricio.)

Añoche á las once, en los momentos en que mas gente había en la Puerta del Sol, se oyó la detonación de un arma de fuego que se asegura fué disparada desde el balcón de una casa de la calle del Arenal. Parece que hay detestada una persona á quien se supone causante de la alarma.

Mañana se cree que llegará á Madrid el cadáver del desgraciado Sr. Gutierrez de Castro, gobernador que fué de Burgos.

Esta tarde á las tres han celebrado una conferencia con el Sr. Rivero, que previamente le había invitado al efecto, los comandantes de los batallones de Voluntarios de la Libertad.

A juzgar por los trabajos adelantados por la comisión de presupuestos y por las muchas discusiones que dedica á este importante asunto, creemos que serán de los primeros que el gobierno presentará á las Cortes Constituyentes.

A la una de la tarde de ayer arrojaron desde el balcón de una casa de la travesía de la Biblioteca toda la piedad de una criatura que se supone recién nacida. El juzgado que se presentó al instante no ha podido toda-

via averiguar quiénes sean los autores de este repugnante delito, no obstante que practicó en el acto las mas activas diligencias.

La secretaría del gobierno de la provincia de Orense queda vacante por optar por la diputación á Cortes el señor Amoeiro, que la desempeña.

Hemos visto en un establecimiento de la Puerta del Sol una acuarela en que se trata, en caricatura, el doloroso y bárbaro atentado de Burgos. Creemos que el artista ha debido emplear su inteligencia y sus pinceles de un modo mas digno, pues hay asuntos que por su gravedad y por su índole no pueden ser tratados en broma. La degradación del arte constituye el mas indigno de los comercios.

Añoche y hoy en las primeras horas de la mañana se aseguraba que de doce á dos de la tarde tendría lugar una nueva manifestación de igual índole que la de ayer.

Hasta el momento de cerrar nuestro número no ha tenido efecto; pero según los rumores que circulan se da como positivo que se verificará esta noche. Procuraremos tener al corriente á nuestros lectores.

Según las versiones mas autorizadas que circulan hoy en los centros políticos, se puede asegurar que el gobierno no dará un paso mas de los que ha dado en la cuestión religiosa, persistiendo en su propósito de dejar la resolución definitiva á las Cortes Constituyentes.

Estando tan próximo el día de la reunión, y en vista de la actitud facciosa adoptada por algunos hombres en tan grave asunto, no podemos menos de aplaudir el acuerdo del gobierno.

Los representantes del extranjero residentes en Madrid, se han reunido esta tarde en la embajada francesa, y se dice han formulado una protesta contra el suceso del consulado romano.

Los Voluntarios de la Libertad recorren en estos momentos las calles y plazas de Madrid, impidiendo la reunión de grupos con la mas esquisita prudencia.

Signen con gran actividad las causas que se instruyen en Burgos, y muy pronto se tendrá noticia de que la ley ha quedado cumplida.

El alcalde primero Sr. Rivero ha mandado que se reúna una compañía de Voluntarios por cada batallón, para cuidar de que no se altere el orden público ni se cometan excesos análogos á los de ayer.

En la casa de socorro del segundo distrito fué auxiliada anoche una mujer á quien atropelló un coche en la calle de las Infantas, causándole varias heridas, alguna de ellas de consideración.

También en la misma casa fué socorrido un hombre á quien arrolló esta mañana, causándole graves contusiones, una vaca brava que se escapó al ser conducida al matadero.

Ayer fué puesto á disposición de los tribunales un hombre, por conato de estupro en una niña de once años.

A los gritos de ¡ladrones! ¡socorro! lanzados anoche desde la casa núm. 35 de la calle de Atocha, acudieron los agentes del gobierno y del ayuntamiento al sitio en que se reclamaba su auxilio; pero practicado un escrupuloso reconocimiento á nadie se encontró que justificase la alarma de los vecinos.

Resultado del juego de las tres cartas fué una riña que ayer tuvo lugar entre dos hombres en las afueras de la Puerta de San Vicente, de la que resultaron, uno herido en la cara y el otro en la mano derecha. Curados en la casa de socorro fueron después conducidos á la cárcel de villa á disposición de la autoridad competente.

Los comandantes de los batallones de los Voluntarios de la Libertad, á cuyo frente iba su jefe el alcalde primero Sr. Rivero, han estado esta noche á las seis y media á ofrecer sus servicios al gobierno para sostener el orden público y evitar manifestaciones análogas á las que tuvieron lugar anoche, y que, según parece, había intención de reproducir esta noche. Después de esta declaración, hecha á nombre de los jefes por el Sr. Rivero, el gobierno, por boca de su presidente, dió las gracias á los jefes de la Milicia, manifestando al mismo tiempo que, en punto á libertades, había ido tan allá como era posible sin atenuar las facultades de la futura Asamblea. Añadió también que el gobierno lamentaba las ocurrencias de anoche, toda vez que se había partido del error de que la corte romana se había negado á recibir á nuestro embajador, y respecto á los criminales de Burgos que serían fuertemente castigados.

Uno de los comandantes, contestó felicitando al gobier-

las horas de sus visitas, aquellas en que el pobre marido estaba retenido en su escritorio público.

Puras habladurías, sin embargo. La virtud de madama Gosse permanecía inmaculada; las cerezas en aguardiente y el curaçao, eran sus únicas debilidades conocidas y si el Gigante venia de cuando en cuando á visitarla sin saberlo su marido, era simplemente para hablar de negocios.

Pero ¿qué negocios podía tener Mad. Gosse con el Gigante?

Los vecinos se acordaban aún muy bien de que sus primeras visitas habían coincidido justamente con la época en que Mad. Gosse renunció á su estado de comadrona. Por este tiempo había hecho una ausencia de algunos meses, de donde había vuelto con una hermosa criatura cuidadosamente envuelta entre sus brazos.

Entonces contó una muy misteriosa historia á propósito de esta niña. «Era la hija de una gran señora; ella estaba encargada de educarla, y un día esta niña la haría rica.» Cuentos, en fin, capaces de hacer dormir de pié.

Las vecinas hacían como que la creían, pero como las visitas del Gigante se habían hecho poco á poco regulares, no se ocultaban de reir y de hacer gestos irreverentes al paso de Mr. Gosse.

Después, un día, la niña, hecha ya grande, desapareció como había llegado, subitamente, y el visitador del levitot marron con ella.

Después, más tarde aún, al cabo de algunos años, volvió el visitador desconocido. Mad. Gosse había hecho una nueva ausencia, de donde había vuelto con Ursula, y después de esta vuelta, no había pasado un día sin que el Gigante fuese á hacer su visita á Mad. Gosse.

Únicamente que como Mad. Gosse había envejecido y sus buenos días de otro tiempo habían pasado con la ayuda del aguardiente, los vecinos no atribuían ya estas visitas á Mad. Gosse, sino á Ursula. Infinito es decir que esta nueva interpretación de las comadres era tan errónea como las primeras.

El Gigante no pensaba en llegar á la virtud de Ursula, como no había pensado jamás en comprometer la de madama Gosse.

LA

46

CONDESA DE MONTECRISTO.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES.

—Al extremo de la Halles. Hay siempre allí carruajes estacionados ante los restaurantes donde se come.

—Bueno. Habrá, pues, otro carruaje á algunos pasos de distancia en la direccion opuesta de la calle. Se vigila. Tan pronto como la joven esté en tu poder, el carruaje descenderá hacia tí y el cochero te gritará:

—¿Un carruaje de alquiler?

—¿Después? Preguntó Jacquemin.

—Después, la consigna permanece la misma; montarás en ese otro carruaje: hélo aquí todo.

Y como Luis pareciese que vacilaba:

—¿Está convenido? Insistió.

—Escuchadme, Mr. José, dijo Jacquemin que se iba poniendo cada vez más sombrío, mientras avanzaba en la conversación. No soy escrupuloso, vos lo sabéis, puesto que esta promesa que vacilo en hacerlos la he hecho á otro hace una hora. Pero ved, me he acostumbrado á considerarlos como á un sér aparte, como á una especie de

extraviado entre estas bestias malvadas que se llaman hombres. Por muy infame que uno sea, Mr. José, se siente en el fondo del alma la necesidad de ver nacer y respetar algún sér, alguna cosa. Vos sois á quien he escogido para esto; os he visto siempre tan fuerte, tan recto, tan

compasivo, que he llegado á creerlos infalible como á Dios.

—¿Y qué? Preguntó José.

—Que me extraña sobremanera veros mezclado en semejantes historias. Trabajar en este sucio negocio con un miserable que no vale más que yo, es muy posible; pero ¿qué vos? Esto me hace sentir alguna cosa, me tortura, me parece, en fin, que lo poco bueno que tenía aún

Ayuntamiento de Madrid

no por las medidas que había tomado y que los sucesos ocurridos anoche, no debían achacarse á mala intención contra la persona del nuncio, y si solo á la indignación que había causado el asesinato de Búrgos.

El general Prim, dió tambien las gracias á los Voluntarios por su adhesión al gobierno provisional.

Hoy no ha funcionado el tribunal de la Rota sin duda por los acontecimientos.

ULTRAMAR.

Recibimos noticias de la Habana por la vía de Nueva-York que alcanzan la fecha del 13. Aunque ya hemos dado de las trasmitidas por el cable de fecha posterior, nos haremos cargo de las que nos suministra hoy la *Crónica*, diario neo-yorkino que, ocupándose de la nueva faz en que ha entrado la perla de las Antillas, se regocija de que el gobierno provisional haya comprendido la marcha que en aquellas apartadas regiones debe seguir para asegurar la paz y las libertades de que tanto necesitan nuestros hermanos de América. Hé aquí lo que dice el expresado periódico:

«Son varios y contradictorios los despachos telegráficos que se han recibido en Nueva-York, desde que el general Dulce se ha hecho cargo del gobierno de la isla. Segun unos, la insurrección no está en vías de acabar; porque alegan sus caudillos el temor de que las promesas de España no se cumplan, ni perseverar el sistema liberal últimamente inaugurado en la Península. Segun otros, el centro directivo de los simpatizadores de la Habana ha entrado ya en contacto con la nueva autoridad, y algunos de sus hombres prominentes han salido de dicha capital para concertar un compromiso de paz con el que se llama en Bayamo gobierno republicano de la isla.»

Como verán nuestros lectores, estas noticias se refieren á época anterior á la derrota de los insurrectos en Bayamo.

El *Cronista* cree que los refuerzos de España á las Antillas deben continuar, aunque la isla de Cuba se pacifique ahora, y añade:

«Y como no es oro todo lo que reluce en las relaciones internacionales que mantenemos por acá, tambien debemos insistir en que la escuadra de las Antillas se refuerce con dos buques acorazados de gran porte, y con algunos monitores ó cosa semejante.»

Nuestro colega dice en otro lugar:

«Si nos mostramos poderosos en América, tanto como nuestros recursos militares dan de sí, no haya miedo que la paz vuelva á turbarse en la isla de Cuba de modo que inspire temor de ningún género. Si por escasa confianza volvemos á quedar desguarnecidos, y sin la representación naval de carácter permanente que aquí necesitamos y que todavía no ha venido, entendiéndolo España, entendiéndolo cuantos lean el *Cronista*, nacionales y extranjeros: los cubanos nos la volverán á armar, de cualquier modo y por los motivos mas triviales.»

E inserta los despachos telegráficos siguientes:
Habana 8 de enero.—La proclama del general Dulce ha sido bien recibida por la mayoría de la población, pero los estremistas cubanos y españoles la censuran.

Se dice que no tardará en haber una entrevista entre el general Dulce y los principales revolucionarios de la Habana, y si el resultado de ella fuese favorable, facilitará mucho el restablecimiento de la paz en la isla.

Anuncio de Nassau que había llegado allí una goleta de Cuba despues de haber desembarcado 50 reclutas y 2.000 fusiles.

Hay muchos rumores acerca de encuentros en el interior entre las tropas y los rebeldes; pero ninguno de ellos ha sido confirmado oficialmente.

Una correspondencia de Bayamo dice que los jefes revolucionarios han decidido publicar una proclama de emancipación de todos los esclavos, fijando el día en que han de principiar á recibir salario por su trabajo, y que tratan de llevar inmediatamente á cabo su resolución.

La *Gaceta* publicará mañana una proclama del capitán general, concediendo amnistía general y absoluta á todos los delinquentes políticos, y perdonando á todo el mundo, incluso los que se hallan en las cárceles, y los que están ocultos ó ausentes de la isla. Por otra proclama de igual fecha se declararán disueltas las comisiones militares y se restablecerá la plena jurisdicción de los tribunales civiles.

Dentro de pocos días se promulgará la ley por la cual se establece la libertad de la prensa. Se permitirá á los periódicos que discutan, sin previa censura, todas las cuestiones, con escepción de las relativas á la esclavitud y á los dogmas de la religion católica.

Idem. 10.—El capitán general ha publicado hoy la proclama por la cual quedan disueltas las comisiones militares.

Se confirma la noticia de que los insurrectos han decretado la abolición de la esclavitud, dentro del territorio que ocupan, y como una indicación de la debilidad de la causa rebelde. Los jefes de las columnas volantes aseguran que la revolución disminuye gradualmente; pero los cubanos dicen precisamente lo contrario.

Se ha puesto en vigor la proclama relativa á la libertad de la prensa.

Los jefes del partido cubano dicen que tienen la mayor confianza en el general Dulce, como caballero, pero no así en las medidas que trata de adoptar; porque de un momento á otro puede haber en España otra revolución que cambie por completo el aspecto de los negocios y anule todos los actos del nuevo capitán general.

Se asegura que las proclamas liberales recientemente expedidas producirán un efecto saludable en los distritos sublevados, tan luego como allí sean conocidas.

Han salido dos batallones para Nuevitas.

Idem 11.—Ayer salió de esta ciudad para Nuevitas, en el vapor *Mocleuma*, una comisión compuesta de vecinos influyentes de la Habana, de cubanos y de personas notables del partido liberal, con objeto de dirigirse á Bayamo, conferenciando con los jefes revolucionarios y tratar de hacer un arreglo para el restablecimiento de la paz. Entre los individuos de la comisión se cuentan los señores José de Armas, Hortensio Tamayo, y Rodríguez, bien conocidos defensores de las reformas y de las instituciones liberales.

El siguiente *apéndice*, que á continuación de los partes trascritos inserta el *Cronista*, merece toda nuestra atención, por la gravedad que encierra:

«En la sesión celebrada ayer por la Cámara de diputados, Mr. Robinson, radical, presentó una proposición al efecto de reconocer la independencia de la isla de Cuba, ó asegurar su incorporación á los Estados Unidos, sin necesidad de comprarla.

Dice que habiendo España derrocado su gobierno, no tiene derecho para imponer á Cuba uno que sea contrario á sus deseos; y que los Estados Unidos deben reconocer el gobierno independiente establecido en la isla por los habitantes de la misma, ó tomar medidas para incorporarla á los Estados Unidos, si dichos habitantes así lo desearan; pero bajo condición de que no se hará pago alguno ni á la reina destronada, ni á ninguna persona que pretenda tener el derecho de regir la isla ó disponer de ella, contra los deseos de sus habitantes.

La proposición fué sometida á la comisión de negocios extranjeros.

El mismo diario se ocupa del decreto de los insurrectos de Bayamo aboliendo la esclavitud sin condiciones, lo anatematiza, procura demostrar que tal medida, emana de donde quiera, es altamente perjudicial, y concluye con estas palabras:

«El decreto de Bayamo, que envuelve un principio aparentemente liberal, conduce al salvajismo de los negros y á la anarquía de los blancos; y nosotros, que somos verdaderamente liberales, no deseamos para Cuba lo uno ni lo otro.»

Las noticias sobre mercado de azúcares llegan al día 10, y son las siguientes:

«Azúcares: núm. 1 y 2 muy solicitados de 8 á 8 1/2 reales arroba: núm. 15 y 20, firmes de 9 1/2 á 10 rs.—Miel: el mercado está desprovisto, pero hay mucho pedido y se obtendrán buenos precios. Las de purga activas de 6 1/2 á 7 rs.—Tocino, activo: en terceroles de 20 1/2 á 21 céntavos: en cuñetes de 22 á 23 1/2.—Harina: de 10,50 á 12,50 pesos fuertes barril.—Manteca: de 30 á 40 céntavos.—Miel de abejas á 3 1/2 rs. gallon.—Cera: amarilla de 8 á 3,50 pesos fuertes arroba: blanca, de 9,50 á 10 pesos fuertes.—Petróleo de 4 á 4 1/2 rs. gallon.—Patatas á 3,50 pesos fuertes saco.—Jamones salados á 16 céntavos libra; dulces á 20.—Tablazon: pino blanco de 23 á 24 pesos fuertes millar; amarillo de 22 á 23.—Cortes de cajetas á 2,50 pesos fuertes.—Bocoyas vacíos á 3 pesos fuertes.—Fletes en alza.

Cambios.—Sobre Londres de 17 1/4 á 17 3/4 premio. Sobre París de 3 á 4 idem. Sobre los Estados Unidos á 66 días vista en papel de 21 1/2 á 20 1/2 descuento; á corto plazo, 19 idem á 60 días vista en oro, de 6 á 7 premio, á corto plazo 8 1/2 idem.»

COMUNICADO.

Sr. Director de EL IMPARCIAL.

Muy señor mío y amigo: He de merecer de su atención se sirva insertar las breves líneas que siguen, rectificando un hecho falso que en la *Igualdad* del domingo 24 se asienta con respecto á mi humilde personalidad; y le dá por ello las gracias y le reitera su amistad su atento servidor Q. B. S. M.—*Manuel Limiñana*.

«Contestando á un suelto inserto en el *Eco Nacional* y en EL IMPARCIAL, la *Igualdad* del día 24 asegura que el ex-dependiente de orden público Antonio Romero, al ir á emitir su sufragio en el colegio de la calle del Aguila, barrio de este nombre, un Sr. Manuel Miñana y otro quisieron indagar el color de la candidatura que el Romero llevaba, escitando su amor propio, hasta que hubo de enseñarles la papeleta, cuyo hecho fué causa de su cesantía.

Contestando á la *Igualdad*, debo manifestar que es completamente falso que Limiñana, y no Miñana, se acercara para nada al Romero, y así está dispuesto á repetirlo este siempre que sea necesario: con lo cual dejo restablecidos los hechos y la verdad en su lugar; único deseo de su servidor Q. B. S. M.—*Manuel Limiñana*.

Madrid 26 de enero de 1869.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velado calle de Oriente, 8.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 27.

FONDOS PÚBLICOS.	Ultimo precio.	
	Día 26	Día 27
3 por 100 consolidado al cont.	28,70	28,75
3 por 100 diferido al contado.	28,15	27,50
Amortizable de primera clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Deuda del personal.	23,00	23,00
Billetes hipotecarios 1.ª serie.	95,50	95,35
Carreteras y sociedades.		
Emisión de abril de 4.000 . . .	00,00	00,00
Idem de 2.000 . . .	00,00	00,00
Idem de junio de 3.000 . . .	00,00	00,00
Idem de agosto de 2.000 . . .	00,00	00,00
Idem de marzo de 2.000 . . .	66,00	00,00
Idem de julio de 2.000 . . .	00,00	00,00
Obras públicas de 2.000 . . .	00,00	00,00
Canal de Isabel de 1.000 . . .	99,50	99,50
Obligaciones de ferro-carriles.	54,50	54,00
Idem nuevas de 2.000 . . .	00,00	00,00
Idem id. de 30.000 . . .	52,95	53,00
Banco de España . . .	119,00	119,00
Cambios.		
Londres á 90 días fecha.	48,75	
París á 8 días vista . . .	5,09	

CULTOS.

SANTO DE HOY. San Julian, Obispo de Cuenca, San Valero, Obispo, la Aparición de Santa Inés y San Tirso y compañeros mártires.

CULTOS. Cuarenta Horas en el segundo monasterio de Salesas, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde solemnes vísperas de San Francisco de Sales y reserva.

Tambien se cantarán vísperas del Santo en el primer monasterio de Salesas.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Providencia en San Antonio del Prado con sermon por mañana y tarde.

Prosigue el mes del Niño Jesus en San Ignacio, con sermon por la noche.

En la parroquia de San Sebastian se celebra función á San Julian, á espensas de los naturales y oriundos de Cuenca, con sermon: estará S. D. M. espuesto.

En las Trinitarias se festeja á Santa Inés, con sermon.

Y en los Italianos, oratorios, Loreto, Montserrat y San Ginés, habrá ejercicios al anochecer.

Se reza de San Julian, obispo de Cuenca, con rito doble de segunda clase, octava y color blanco, haciéndose conmemoración de Santa Inés.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian (privilegiada), la del Favor en San Cayetano, ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las ocho y media.—«Macbeth».

ESPA OL. A las ocho y media.—«El trabajo».—«El padre de la criatura».

BUFOS ARDERIUS. A las ocho y media.—«Franchifredo, dux de Venecia».—«La casa roja».

ZARZUELA. A las ocho y media.—«República ó monarquía».—«Huyendo del peregrino».—«La libertad de enseñanza».—«Un huésped inesperado».

VARIADADES. (Calle de la Magdalena).

A las ocho.—«No hay humo sin fuego».—La mascarada parisien, baile.—«Un caballero particular».—A las nueve y tres cuartos.

«El duende», primera parte.—Baile nuevo La esclava siria.—Con 85 regalos á los concurrentes.

ANUNCIOS.

CARTA GEOGRÁFICA

DE LA ISLA DE CUBA.

Se halla de venta al precio de 25 rs. en la administración del Atlas de España, calle de la Magdalena, núm. 6, entresuelo.

MATEMÁTICAS Y COMERCIO.

Lecciones á domicilio y en casa de un profesor acreditado, en los muchos años que lleva dedicado á la enseñanza de las diversas asignaturas de estas ciencias.—Palma alta, 22, segundo derecha.

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION

del vino, su crianza, mejora y conservación, con un recetario infalible para repararle de sus enfermedades y privarle de defectos: manual adaptado á la localidad del que le pide, 300 rs., comision de Sierra, calle de Torija, 6, tercero, Madrid.

JARABE DE SAN ANTONIO.

Calma toda clase de toses por rebeldes que sean, ayuda la expectoración y alivia el asma. Botica de Puerta Cerrada, núm. 11, Madrid.—Frasco 8 rs.

CARBONES DE PIEDRA Y COKE CON

Castillas para encender á 13 rs. quintal llevado á domicilio. Almacenes, calle de la Espada, núm. 4, cochera, y Justa, 4, bajo. Se limpian las cocinas gratis á los parroquianos.

INTERESANTE.

Se vende una casa nueva y bien construida, con jardín y huerta, corral, cueva y abundantes aguas. Está situada en uno de los mejores pueblos de las inmediaciones, á media hora por el ferro-carriil, y se dará muy arreglada.—Calle del Colmillo, núm. 5, informarán.

BAÑOS ANTI-CATARRALES.

Si los baños rusos están indicados principalmente contra los dolores reumáticos y nerviosos, y en las afecciones escrofúlosas y sífilíticas secundarias y terciarias, los baños de vapor aromático, solamente templados, muy cortos y repetidos, tonizando la piel, se oponen á los espasmos, por baja y variada que sea la temperatura del ambiente.

La disposición á los catarras, tan enojosa en los inviernos y principio de las primaveras como graves llegan á hacerse en sus diferentes formas, especialmente respiratorias; se disminuye y llegará á desaparecer con el uso de estos baños, tan agradables como cómodos todos sentidos, puesto que no exigen preparación ni preservación alguna, y si solo unos pocos minutos de duración.

En el *Baleario*, Hileras, 4, de once á tres, se encontrará uno ú otro de sus médicos propietarios, cuando no ambos á la vez.

III CLARIFICACION DE VINOS III

En el Laboratorio de los químicos **Saez, Utor y Seler**, CARRETAS, 14, se vende la **Clarificina**.—La caja de diez y seis paquetes vale, en Madrid, 16 reales, y clarifica 256 arrobas de vino.

GRAN DEPOSITO DE

ZINC LAMINADO Y ONDEADO EN CHAPAS DE VARIAS CLASES,

ZINC EN LINGOTES Y CLAVOS.

TUBOS Y CANALONES DE ZINC PARA TEJADOS,

preferibles á los de hoja de lata por su duracion y economía en el precio.

Estos efectos procedentes de establecimientos de la Rl. Compañía Asturiana de Minas, venden á precios de fábrica.

TALLERES de preparación especial para las varias aplicaciones del zinc.

Dirigirse al representante de la Compañía, calle de los Caños, núm. 4, Madrid, donde hallan el depósito y talleres.

EPIDEMIA ACTUAL DEL OLIVO.

ESTUDIOS, OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS,

QUE CONSTITUYEN

UN TRATADO COMPLETO DE LA MISMA,

POR

D. MARIANO ZACARIAS CAZURRO.

Esta obra, que se relaciona íntimamente con los intereses de uno de los mas importantes ramos de nuestra riqueza agrícola, hoy gravemente amenazados, contiene:

1.ª Una introducción con los precedentes actuales y algunos antecedentes históricos, esta plaga, nutrida de curiosos datos y observaciones sobre la importancia de la plaga y valor de su producto.

2.ª Apreciación y nomenclatura de los signos exteriores de la epidemia y estensa de la enfermedad.

3.ª Detenido estudio de la sucesión, formas, graduaciones y terminaciones de sus efectos, con la explicación de los mismos segun la fisiología vegetal.

4.ª Enumeración y juicio experimental de los medios, modos y sustancias empleadas para combatirla.

5.ª Fundamento y explicación del método que propone el autor.

Acompaña al texto para su mejor inteligencia dos láminas litografiadas con dibujos terminados al natural, casi todos al microscopio y cuyas ampliaciones varían desde cinco hasta sesenta diámetros.

Precio de cada ejemplar DIEZ reales en Madrid y ONCE en provincias, remitiendo sellos ó libranzas.

Puntos de venta: Administración de EL IMPARCIAL, calle de Oriente, número 3; librería de Sanchez Rubio, Carretas; Durán, Carrera de San Jerónimo; San Martín, Puerta del Sol y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja de San Pablo, 39.

A la hora misma en que hemos dejado á José frente á frente con Luis Jacquemin, las caritativas comadres, amigas de Mad. Gosse y de sus botellas, manifestaban una gran inquietud; varios grupos se habían formado en el portal, en la escalera, en los pasadizos, por todo. Era que concluía de pasar un hecho inaudito en los fastos de la casa.

El hombre del leviton castaño había subido á casa de Mad. Gosse fuera de su hora habitual, y segun toda probabilidad debía encontrarse con el marido al volver de su escritorio.

¿Qué iba á decir el marido? ¿Qué iba á hacer el hombre del paletot castaño?

La curiosidad exasperada hasta el colmo, lo fué aún más cuando se vió á Mr. Gosse, puntual como un reloj, con su sombrero echado sobre la oreja, su bastón bajo el brazo y cantando y sonriendo, volver el extremo de la calle, franquear la puerta de la casa, subir uno á uno los escalones haciendo sonar su caña en todos los peldaños. Cada uno de sus movimientos, fué acompañado por decirlo así, de un suspiro de angustia de las vecinas; despues cuando el ruido de sus pasos se perdió en la parte superior de la sombra espiral, fué aquello un barullo de carreras, de impacencias y de alegrías; ¡pensad pues! Se iba á tener una escena, á asistir á un espectáculo gratis y coger en un defecto á esta Mad. Gosse, tan orgullosa de sus rentas y de sus bebidas.

Es cierto que algunas veces se elevaban en su favor, afirmando tímidamente que Mad. Gosse era una vecina complaciente y sus bebidas excelentes; pero bien pronto se tenían que callar ante el indignado murmullo de las comadres. Se querellaban del pobre Mr. Gosse que no tenía más malicia que un carnero. Ya era tiempo que este indigno escándalo en una casa honrada concluyese. En fin, era un concierto unánime, que sin embargo, se hubiese vuelto muy pronto contra el marido al sólo hecho de una botella distribuida á tiempo por Mad. Gosse.

Cinco, diez minutos se pasaron; ningún ruido ni señal de pelea descendía de los pisos superiores. El silencio continuaba; con la cabeza levantada y el oído en acecho

se escuchaba en vano. Por fin se abrió una puerta, un paso pesado resonó en las escaleras, despues el de un bastón golpeando los peldaños: no había ya duda; Mr. Gosse descendía y descendía solo.

El valiente hombre bajaba como siempre sonriendo é impasible con su sombrero gris inclinado á un lado, llevando su bastón en la mano, y tan tranquilo, en una palabra, como si no hubiese encontrado en su domicilio al menor visitante con leviton castaño, ó como si esta salida, en contradicción con sus costumbres, no hubiese sido un suceso escepcional de su vida.

Entonces la curiosidad frustrada se tornó en rabia: ¿qué interesarse por un marido tan pacífico? No tenía despues de todo más que su merecido. A las irritadas vecinas les disgustó esto.

Pero sin parecer fijar la menor atención á los cuchicheos, miradas solapadas é irónicas sonrisas con que le saludaban al paso, Mr. Gosse atravesó con imperturbable calma los grupos, franqueó el paso de la puerta y se fué tranquilamente (suceso aún más sorprendente que todos los demas) á sentarse á la puerta de un café.

Sí, Mr. Gosse se sentó á la puerta de un café, y hay más, hizo consumo.

Cuando un muchacho encargado por las vecinas de espiar los hechos y los gestos de Mr. Gosse, llegó trayendo esta aturridora nueva, se le recibió con profunda admiración. Es cierto que desde largo tiempo atrás se sabía que en su casa no era él quien llevaba los pantalones, como se suele decir, pero dejar á la mujer sola con su compromiso y vender su dignidad al precio de media taza, esto era lo que pasaba de los límites de la decencia aún en casa de una Gosse.

Dejemos á las comadres deshacerse en suposiciones y subamos los cuatro pisos de la vivienda del matrimonio Gosse. Encontraremos sentados en el comedor, apoyados en una mesa y con una botella de elixir, vacía ya, entre ambos, á la ex-matrona y á nuestro antiguo conocido el Gigante.

Su conversacion es sin duda muy importante, porque aunque solos, hablaban en voz baja, y Mad. Gosse se le-

vantó al principio y cerró la puerta del corredor que permanecía abierta.

El Gigante hablaba tranquilamente como hombre seguro de su éxito, y Mad. Gosse hacia de cuando en cuando una tímida objeción, que era casi en seguida refutada.

En este mismo momento las vecinas escondidas entre las sombras del corredor, espíaban la entrada de Mr. Gosse con la esperanza de una pelea ó un escándalo.

Mr. Gosse, se detuvo sobre el descanso del cuarto piso y llamó tímidamente.

—Es Gosse, exclamó la antigua matrona.

El Gigante ni siquiera se estremeció.

—Sabeis, mi querida señora, que está tan en vuestro interés como en el mio que vuestro marido no sepa nada de nuestros secretos.

—¡Pobre cordero mio! Exclamó Mad. Gosse. ¿Qué haría él de nuestros secretos?

Despues entreabrió la puerta de entrada.

—Estoy ocupada, pichon mio; vuelve dentro de una hora y toma treinta sueldos para media taza.

Hé aquí cómo por la primera vez de su vida iba al café Mr. Gosse y hacia consumo.

CAPITULO III.

LOS ESCRÚPULOS DE MADAMA GOSSE.

Mr. Gosse hacia bien en mostrar una confianza absoluta en su cara mitad, porque Mad. Gosse era una buena mujer.

Gracias á ella solamente, hasta este día la casa había marchado sin carecer de nada; no era, en efecto, el salario de las copias del escribiente público quien hubiera podido pagar estos mares de perfecto amor, estos numerosos garrafones de cerezas.

Por otra parte era preciso confesar que hasta cierto punto tenían razon las comadres, y la fortuna relativa del matrimonio Gosse era debida por entero al hombre del leviton café, es decir, al Gigante. La ex-partera era uno de estos muñecos de cartón que hacia bailar á su gusto este formidable jugador; ella era uno de los juguetes mas fin-

simos, es verdad, pero al mismo tiempo uno de los mas necesarios á sus combinaciones.

La conversación de Fritz, del doctor Toinon y del Gigante en el despacho de la calle de Faubourg Montmartre, nos ha permitido ya entrever el papel que está destinado á llenar en el oscuro plan de los tres cómplices.

Ella era quien en los primeros tiempos había sido encargada de educar en silencio á la pequeña Lilián, y cuando llegase el día, con ella tambien era con quien se ocupaba aún para entablar judicialmente el estado civil de aquella niña.

La averiguación de la paternidad está prohibida, pero no la de la maternidad. Hija de Mad. de Puysale, nacida durante el matrimonio, Lilián quedaria naturalmente heredera única de Loredan y de su hermana mayor priana.

No se había puesto á Mad. Gosse al corriente de esta profunda combinación; ella se creía simplemente mezclada á uno de estos dramas de amor... de adulterio, digamos la palabra, demasiado comunes por desgracia en las grandes ciudades.

No es que fuera una mala mujer Mad. Gosse, pero su probidad no era suficientemente enérgica para rechazar el lucro adquirido con tanta facilidad.

Por otra parte, era mujer y comadrona. Las comadronas son en nuestro tiempo, las herederas directas de las libertades y de las Dorinas, y siempre toman por su voluntad el partido de Valère contra los Arnolphe.